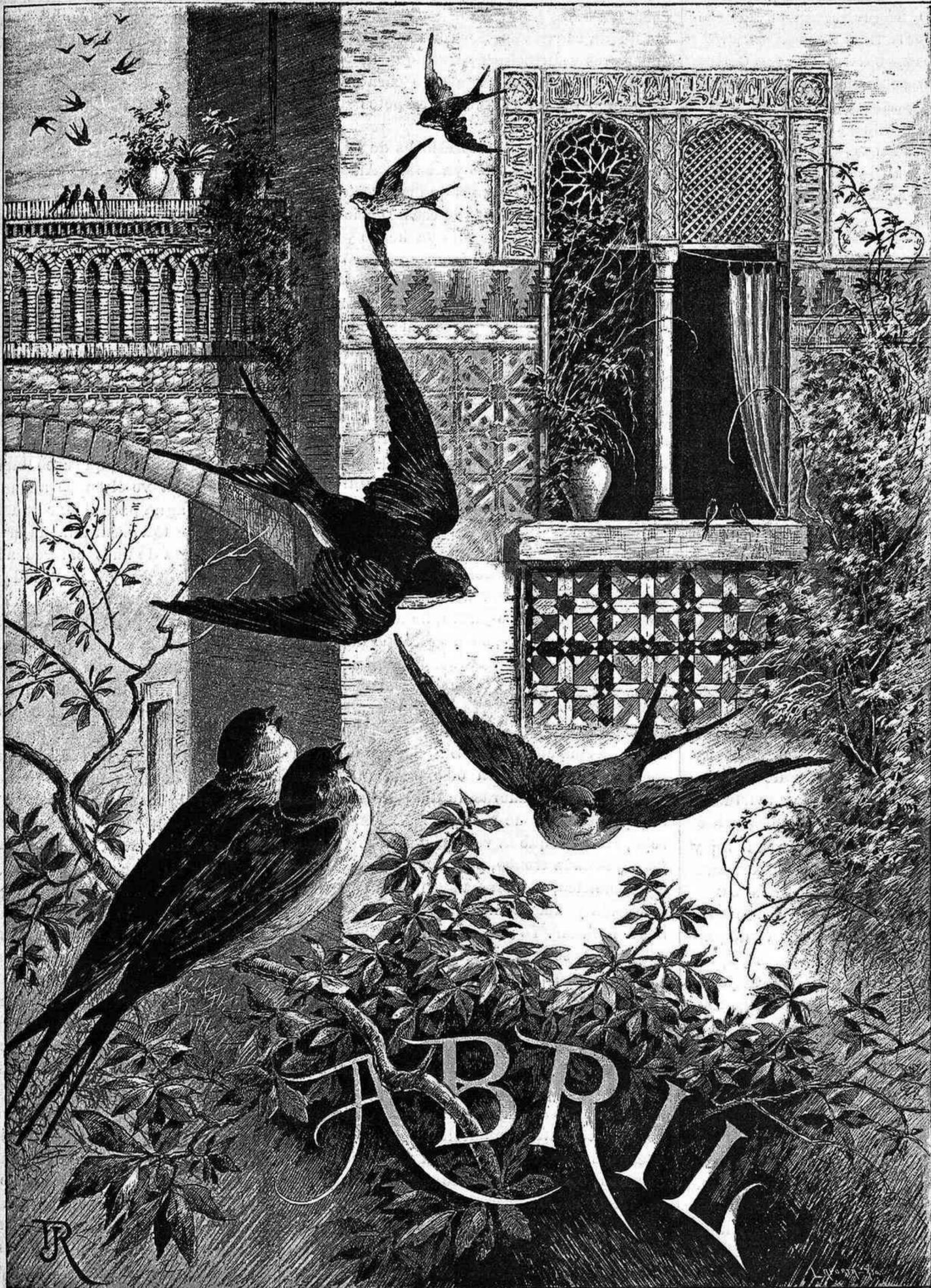


LA ILUSTRACION NACIONAL

Administración: Almirante, núm. 2.

MADRID
26 de Abril de 1893.

Año XIV.—Número 12



LOS MESES ILUSTRADOS, POR RIUDAVETS (fotografado de Laporta).

SUMARIO

GRABADOS: Los meses ilustrados: Abril, por Riudavets (fotogrado de Laporta).—Francia: el vapor de guerra *Hoche*.—El teniente de infantería de Marina D. Juan González y los cautivos del *Icod*.—Banda de música del regimiento infantería de Zaragoza, invitada a la Exposición de Chicago.—Madrid: despedida de los infantes D. Antonio y doña Eulalia en su salida para la Exposición de Chicago (dibujo de Álvarez Dumont, grabado de Traver).—Recuerdos de Ayamonte.—Física recreativa: el lapicero en equilibrio.

TEXTO: De Madrid a Granada, por D. Manuel Llorente González.—La huelga (poesía), por D. Manuel de Sandoval.—Ópera cómica y opereta, por D. Antonio Peña y Goñi.—Los grabados, por D. Baldomero Lois.—Los Guzmanes (poesía), por D. Enrique Prúgent.—El vapor francés *Hoche*.—Edades de la Tierra (continuación), por don Eugenio García Gonzalo.—Una visita a D. Juan González López, teniente de infantería de Marina, por D. C. M. G.—Los bañerios de España.—Cantares, por D. Román Martínez Gonzalo.—Los artistas y el arte: bocetos y cuadros, por D. P. Sañudo Autrán.—Habladorías, por don Eduardo de Palacio.—Puntos y comas, por D. José Brissa.—Obras recibidas.—Anuncios.

De Madrid a Granada.

I

Ueno tiempo hace que acariciaba yo el deseo de visitar Granada y de vivir algunos días dentro de los bosques de la Alhambra y el Generalife. Esos dos nombres ejercían sobre mi imaginación una influencia poderosa, como la ejercía el nombre de aquel Rey Chico, como le llamaron, que fué cómplice del destronamiento de su padre Albo-Hacem y de las discordias y bandos que dividieron por mucho tiempo a Granada. Aprovechando ahora los días de fin de Cuaresma, en que se paraliza un poco la vida social en Madrid, y en que, algo farisaicamente, se pretenden aparentar prácticas devotas, me resolví, por fin, a realizar tan deseada excursión, y del primer arranque di con mi cuerpo en Córdoba, antigua residencia de la ciencia y cortesía de los árabes; patria de muchos esclarecidos varones que brillaron en virtudes, armas y letras, como brilla hoy el insigne literato cordobés D. Francisco de B. Pavón; y aunque todo no es uno, tierra de hermosas mujeres y de reputadas castas de caballos.

En dicha capital sólo me quedé el Jueves y Viernes Santo, en los cuales nada vi de particular, sino la procesión de los pasos por calles estrechas y tortuosas en que á duras penas extiende la cruz sus brazos sin chocar con los faroles del alumbrado. Como dicha procesión es harto sencilla, aunque bastante callejera y trasnochadora, puesto que yo la vi, y no fui de los últimos, á las diez y media de la noche, dejémosla terminar su curso, y vamos á ocuparnos, aunque sea ligeramente, de su catedral. Antes, sin embargo, de acabar tan pasajera descripción del Viernes Santo en Córdoba, diré á mis lectores que no conozcan sus costumbres, en tal conmemoración, que hay la de dirigir *saetas* al paso de la procesión, cantadas por el primero á quien se le ocurre, como muestra de sentimiento religioso, y que no carecen de ternura.

He aquí dos de estas saetas:

«En el Calvario dan voces.
Magdalena, ¿qué será?
El Hijo de mis entrañas,
que á crucificarlo van.»

«¿Quién me presta una escalera
para subir al madero
y quitarle las espinas
á Jesús el Nazareno?»

También oí algunos coros improvisados, que inesperadamente rompían á cantar al llegar la procesión á algunas esquinas.

Según tengo entendido, en las casas de muchas gentes modestas se ponen altares muy adornados, que visitan muchas gentes, y que son ya de costumbre tradicional.

A propósito de tradiciones, añadiré que allí, como en todas partes, son las últimas clases las que la conservan, por fortuna. Las clases superiores y dirigentes parece que miran con desdén todo lo que tiene algo característico español ó revela profundos respetos del pasado.

Para escribir estas impresiones de mi viaje, yo que tantas he escrito ya sobre América y Europa, sin consultar más que mis recuerdos, no quiero abrir ninguno de esos Diccionarios que le dan á uno el trabajo ya hecho y le hacen pasar por erudito. Decía, pues, ó quise decir, que los ratos de que pude disponer en Córdoba, los pasé dando vueltas por aquel laberinto de callejuelas, que son su sistema arterial, y en su artística catedral, aunque del arte cristiano sólo tiene el crucero.

No pretendo describir el templo católico de hoy. El grande atractivo para mí, era el monumento, desde el punto de vista arqueológico é histórico. Yo me acuerdo de la página gloriosa que agregó D. Fernando el Santo á la historia de España en 1236, cuando tomó la ciudad á los moros y convirtió la famosa Mezquita en templo consagrado al culto de nuestra religión. Dentro del monumento, al cual se entra por multitud de puertas y también por un inmenso patio-jardín, no muy cuidadosamente conservado, se disfruta de un golpe de vista maravilloso. Aquellos cientos de columnas sobre las que se apoya el eterno triple arco de su bóveda, y que debían resultar con tonos de monotonía, aparecen, al contrario, de una extrema elegancia. Sus 29 naves en un sentido, por 19 ó 20 en otro, son un bosque encantado de palmeras de diferentes mármoles, procedentes de Siria, de Africa, de Europa, etc., en que la vista penetra con placer y en que cada tronco, por arte prodigiosamente geométrico, se destaca siempre solo y sin la confusión y amontonamiento que parece debiera resultar. Yo crucé la antigua Mezquita en diversos sentidos, y desde todas partes disfruté del mismo mágico efecto... Como templo católico, confieso que me dijo poco al espíritu. La Mezquita estaba allí, y el templo tenía yo que imaginármelo. La bóveda, elevada á alturas atrevidas y apoyada en robusta columna, es para mí simbólica y demuestra pensamientos de religiosa grandeza. En las catedrales góticas se siente y se adivina algo más allá de nuestro nivel terreno; pero en la Mezquita de Córdoba, considerada como templo, me quedé tan fresco como entré, á pesar de que en él se encontraba el *Mhirab* sagrado de los creyentes, en uno de sus más ricos pabellones lleno de elegantes y complicadas labores y de inscripciones árabes, pues, según tengo entendido, aquella era la Zeca que todo buen adorador del profeta debía visitar una vez en su

vida, del mismo modo que la Meca en Arabia. Por supuesto, que allí como en todos los templos, no faltan sus leyendas milagrosas ó piadosas, para las que hacen falta unas tragaderas bien anchas.

Cerca de una columna hay, en un cuadro, una grosera representación de un hombre aherrojado y sujeto á un poste (que es por lo visto aquella columna) y el sér humano, un cristiano esclavo de los moros. En la columna de duro mármol hay burdamente grabada una cruz, y sobre ella un crucifijo, y, según parece, el hombre representado en aquel cuadro y encadenado á aquella columna, fué el que con las uñas hizo aquellos surcos sobre la dura piedra que representa el Crucificado. Uñas debía tener aquel pobre cautivo para arañar de aquel modo, y yo presumo que más bien debiera ser un demonio el que rascaba el duro mármol como si fuera la correa de tierna torta recién sacada del horno. El grupo de bucnas gentes que me lo referían tenía todo el aire de creer mucho y discurrir poco, según exige la fe.

Al salir de la catedral por una de las puertas que dan al Oeste, se encuentra el Triunfo, notable monumento rodeado de una reja y con estatuas de animales en su parte inferior, y de Santos más arriba, sobre las que se levanta una columna, y sobre ella creo que el ángel Rafael ó Miguel, según dice un cartelón en que «por Dios crucificado se proclama protector de la ciudad.» Descendiendo algunos pasos, se sale por una gran puerta, construída en tiempo de Felipe II, según dicen unas borrosas letras que cuesta trabajo leer, y se entra en un largo puente sobre el Guadalquivir, desde el cual se ve un paseo, que creo llaman la Ribera. Contemplaba yo el cauce anchuroso del río, escaso de agua para llenar aquella extensión, cuando acertó á pasar una mujer, precedida de una chicuela de unos catorce años, poco desarrollados. La mujer, molestada sin duda de que la mocitase le adelantara, la gritó: «¡aguárate, arrastrá, que paecees un polocipedo!» á lo cual contestó la chica: «¡ay! ¡qué sangre tan esaboría que tié usted!» Y siguieron andando hacia afuera, en tanto que yo me volví á mirar las nuevas puertas y labores moriscas de gran mérito, que se están descubriendo ahora por dentro y fuera de la Mezquita en la parte del Oeste, después de la friolera de siete siglos en poder de la cristiandad.

Y á propósito de esta Mezquita y del que la convirtió en iglesia católica, que fué el rey Fernando III, que debió ser muy justo, recuerdo que, pensando el Rey que los moros hicieron llevar á Córdoba las campanas de Santiago de Galicia 260 años antes, en hombros de cristianos, dispuso que se devolviesen á su lugar en hombros de moros, borrando así la befa y afrenta hecha á los primeros.

La ciudad no tiene, á mi juicio, hoy nada de extraordinario, pero no carece de suntuosos hoteles, precedidos ó rodeados de frondosos jardines, esmeradamente cuidados. Los patios de sus casas, coquetamente adornados de elegantes sillones, sembrados de lujosas macetas, alumbrados de noche por elegantes lámparas y refrescados por sus fuentes de mármol con caprichosas combinaciones, son uno de los verdaderos atractivos que tiene la antigua ciudad fundada por los romanos dos siglos antes de la venida de Jesucristo, tomada por los godos en el siglo VI, por los moros en el VII, y reconquistada por los cristianos en el XIII.

La campiña que yo descubría desde el pa-

seo que llaman del Gran Capitán, en recuerdo de aquel célebre Gonzalo que nació en Montilla á mediados del siglo XV, y tanto luchó con los moros en Granada, con los turcos en las islas Jónicas, con los franceses en Nápoles, y que por ello y por sus triunfos mereció el dictado de Grande; la campiña, repito, se presentaba á mis ojos espléndida y salpicada de habitaciones que, según creo, llaman ermitas y huertas. Muchos deseos se me pasaron de visitar algunas de ellas; pero en la antigua capital del califa Abderramán no cesó de llover, y me conformé con admirar desde lejos aquel risueño escenario.

Ni en el paseo del Gran Capitán, ni en ningún sitio de Córdoba, he visto la estatua del héroe cristiano, como no he visto el menor recuerdo de Marco Marcello, fundador de la antigua ciudad del mismo nombre, ni de Séneca ni Lucano (romanos), ni de Ibn Rochd (vulgarmente Averroes), el célebre árabe autor de los *Comentarios sobre Aristóteles*, ni de los poetas Góngora, Juan de Mena, duque de Rivas (1), ni aun de *Lagartijo* y *Guerrita*, que también son hijos de aquel país, ni de ninguna de las muchas celebridades que han nacido en aquel privilegiado suelo. Siento no tener ocasión para felicitar á los cordobeses.

De su industria actual, tampoco puedo hablar con verdadera autoridad. Diré, sin embargo, que entré en casa de un guarnicionero á preguntar si quedaba algo, aunque fuera falsificado, de aquel antiguo cuero tan reputado en el mundo, y de cuya reputación aún queda y quedará el nombre de *cordobán*, y me contestó que no sólo había aquello dejado existir, sino que él, como todos sus compañeros, se proveían de pieles de fuera, por ser de mediana condición las del país.

De las hijas de Córdoba, poco puedo decir, porque apenas las vi en la catedral y en la carrera de la procesión. Por las escasas muestras que pude apreciar en rejas y balcones, las considero como una espléndida manifestación del sexo bello. En su indumentaria siguen las corrientes francesas y cambian en general la mantilla por el sombrero, manifestando así poco gusto y menos amor patrio. No saben ellas lo que pierden al abandonar la airosa mantilla, que sobre la cabeza y los hombros de una andaluza no tiene rival en el mundo. Ellas, como todas las españolas, se dejan arrastrar por afrancesamientos que ni responden á la estética, ni revelan patriotismo. ¡Qué pocos espartanos formarían estas mujeres cuando lleguen á dar hijos á la patria!

El carácter en general, en el poco tiempo en que he podido estudiarle, me ha dejado buenas impresiones.

Pensé ir de una tirada á Granada, como pensé escribir un solo artículo con mis impresiones; y del mismo modo que me detuve en las faldas de Sierra Morena y á orillas del Guadalquivir, así me detengo aquí, para continuar con mi viaje en el próximo número.

MANUEL LLORENTE GONZÁLEZ.

Madrid 18 de Abril de 1893.

La huelga.

I

Como marcha, aumentando su corriente, al descender de la elevada cumbre, en arroyo trocándose la fuente

(1) Según tengo entendido, hubo hace algunos años proyectos de levantar una estatua al Duque, en los cuales tomó parte mi buen amigo (el señor marqués de Jover y otros cordobeses amantes de las letras; pero... en proyectos se quedaron.

que se dilata por el hondo valle donde el río transformase en torrente, el grupo se convierte en muchedumbre al avanzar por la anchurosa calle, y, alzando su confuso griterío, entra en la plaza, alborotada y loca, la turba audaz del popular gentío, como por las vertientes de la roca, en el profundo mar, el ancho río, espumoso y rugiente desemboca.

II

La muchedumbre sin cesar se agita, y alza, furiosa, su indomable acento, potente y bramador, en que palpita el ¡ay! del doloroso sufrimiento, la sorda imprecación del reprimido, la voz del hambre, la blasfemia impura, y de la fiera el trémulo alarido cuando siente el cansado resoplido de la presa al través de la espesura; voz que, vibrando, los espacios llena, y cual densa neblina hasta la altura asciende de la bóveda serena, del mismo modo que el vapor insano que hasta los cielos, convertido en nube, para empañar su transparencia, sube desde el impuro fondo del pantano.

III

Clama la turba sin cesar. Su grito la vieja Europa escucha, y le desprecia, como la dura mole de granito los impulsos del mar.

¡Mas ay si arrecia

de las hambrientas turbas el coraje! Volarán, disgregados por el viento los trozos del sublime monumento que un siglo y otro siglo levantara, cual si arreciando su furor salvaje las rocas, en su empuje, el oleaje hechas pedazos contra el sol lanzara.

IV

Ya á la iracunda multitud contemp'o penetrar, con satánica alegría, bajo la augusta bóveda del templo donde celebra escandalosa orgía. Y allí, donde tan sólo resonara del órgano la voz, solemne y grave, resonarán, con báquica armonía, ensordeciendo la espaciosa nave, las canciones sacrílegas, y el vicio impuro lecho encontrará en el ara del altar, donde el santo sacrificio la piedad de los siglos celebrara.

V

¡Ay del misero mundo si se aterra y la imponente rebelión no ataja! Caerá vuestro furor sobre la tierra, lo mismo que el alud que se desgaja de la escarpada cumbre de la sierra. Primero es copo inmaculado y leve que cae del cielo y en la cima cuaja; después gigante sábana de nieve, luego enorme turbión que, desprendido por la vertiente inaccesible, baja en catarata inmensa convertido. La montaña á su paso se conmueve, las rocas y los árboles descuaja, los arrolla veloz, sigue creciendo, y cuando todo es ruina y cataclismo, el alud, hasta el fondo del abismo, rueda también con formidable estruendo.

VI

Cuando, cediendo al torpe é infecto pavor, vacile el asombrado mundo, con feroz y terrible sacudida, del viejo Atlántide en los robustos hombros, lograréis la igualdad apetecida sobre un montón de ruinas y de escombros, como igualó las cumbres con el l'ano la inmensa catarata del Diluvio, ó niveló á Pompeya y Herculano la inundación de lava del Vesubio.

VII

Ved cómo tiende el atrevido vuelo Por el espacio, el águila altanera; mirad la torre que taladra el cielo; mirad en el desierto la palmera,

y no queráis, echando por el suelo la virtud, la riqueza y la hermosura, hallar placeres ó encontrar consuelo. Odiáis al corazón que se sublima, no admiráis de la nieve la blancura sobre la excelsa y escarpada cima, ¡y os revolcáis en fango en la llanura!

MANUEL DE SANDOVAL.

Ópera cómica y opereta.

A PEDRO BOFILL

Redacción de *La Epoca*.

TERMINANDO para el semanario de Barcelona, *Pluma y lápiz*, un articulejo que te dedico, me sorprende, querido Bofill, la ingeniosa *Velada teatral* que me enderezas en *La Epoca* del 16 del corriente, á propósito de la primera representación de *Surcouf*, ópera cómica en tres actos de Chivot y Duru, música de Planquette, arreglada á la escena española por D. Rafael María Liern, y estrenada el día 15 en el teatro de la Zarzuela.

Dicesme que la obra es muy mala y que falló en la noche de su estreno, dejando en tu mente alguna confusión sobre lo que debe entenderse por ópera cómica y por opereta; y apelas á mi amistad para saber á qué atenerte sobre ese intrincado asunto.

¡Oro molido que fuera! Voy á tratar de complacerte, isofonómano empedernido, y á expresarme con la mayor dulzura, con el menor descaro, y las humanamente posibles claridad, brevedad y sencillez.

Ante todo, me alegro que *Surcouf* haya muerto. Era un pirata, lo hemos apresado, y permita Dios que corran igual suerte cuantos piratas explotan la importación de todo lo francés, sea bueno ó malo, engolosinados con el éxito de *Mascotta*; y *Miss Helyetts*.

Ya que se trata de *Surcouf*, di de mi parte á esos piratas que ¡*SURTOUF point trop de zèle!*... Abandono este terreno para que no me intoxiques tu isofonomanía.

Vamos á la ópera cómica y á la opereta. Declaras, haciéndome sumo favor, que te hice mucha falta la noche del estreno de *Surcouf*, porque habría destruido el falso concepto que te forjaste de lo que se entiende por opereta y de lo que viene á ser la ópera cómica; y formulas tu juicio sobre el particular, en los siguientes términos:

«Yo he visto multitud de operetas graciosas, alegres, sutiles, llenas de ingenio, las cuales me han divertido extraordinariamente. Y por este método experimental, que es hoy el alma de la ciencia y hasta del arte modernos, he llegado á la conclusión siguiente:

»Opereta es toda obra lírica que me entre tiene, me alegra, me produce risa y me hace pasar en el teatro una velada agradable.

»Y anoche vi en la Zarzuela una ópera cómica que ni me regocijó ni me produjo interés de ninguna especie. Por lo cual me dije á mí mismo:

— ¡Es una lástima que no esté Peña á mi lado! Él me explicaría la razón de mi tedio. Y quizá pudiera formular este principio:

»Ópera cómica: se llama así, en el teatro de la Zarzuela, á las obras que no tienen nada de cómicas, y que, en vez de causar risa, engendran bostezos.»

Exactamente; pero te ha faltado añadir un adjetivo á la ópera cómica: el adjetivo *mala*. Toda obra teatral, á cualquier género que

pertenezca, puede ser buena ó mala, sin que lo último afecte al género de la obra, sino al talento ó al ingenio del autor.

No conozco la de Chivot y Duru y Planquette; pero por las noticias que me comunicas, puedo asegurarte que es una *ópera cómica mala*.

Pero ¿es en realidad *Surcouf* ópera cómica? Aquí voy á entrar en lo vivo de la cuestión; quiero decir, en la diferencia que debe existir, en mi concepto, entre la ópera cómica y la opereta.

Harto me conoces para comprender desde luego que no voy á entrar en grandes disquisiciones históricas y filosóficas sobre el particu-

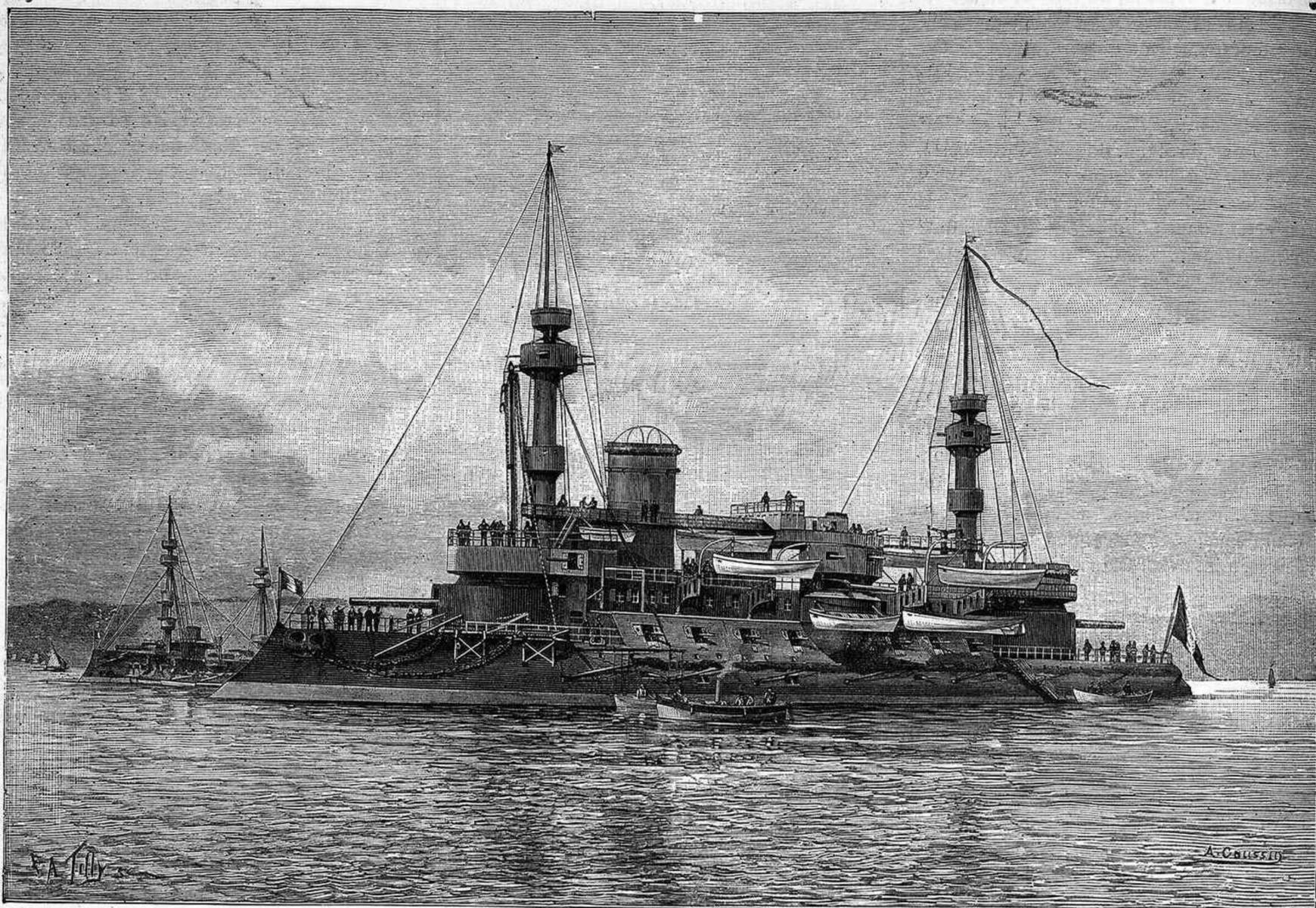
tuyen ni siquiera óperas cómicas. La tendencia del asunto y el corte general deciden sólo la clasificación; cada género es distinto por su esencia, tanto y más quizá que por su forma. En el fondo no hay más que una cuestión de palabras (1).

He aquí ahora mi opinión. La ópera cómica no es sólo una mezcla de diálogo y de música, sino mezcla también del elemento dramático con el cómico, sin que pueda señalarse el predominio que le toque ejercer á cualquiera de ellos, por más que yo propendo hacia el primero, es decir, al elemento dramático. Ejemplos: *Catalina*, *Pan y toros*, *El dominó azul*, *Mignon*, *Lakmé*, *Carmen*.

inadmisible, porque siendo para los franceses la *grande ópera* una ópera de cinco actos, con bailables, todo lo más que se podría aceptar como lógico para el caso, sería llamar *ópera chica* ú *opereta* á la ópera en tres actos sin ningún número de baile; de ningún modo caricaturas tan obscenas como *La Mascotta* ó *Los Mosqueteros grises*.

Podría extenderme mucho más sobre esta cuestión y enterrarte bajo el peso de la erudición barata. No quiero hacerlo, porque te estimo demasiado para someterte á tamaña mortificación.

Creo que con lo dicho bastará para que formes idea de lo que yo entiendo por ópera có-



FRANCIA.-EL VAPOR DE GUERRA «HOCHÉ»

lar. Nada de *tabarras*; sino argumentos que puedan llevar á tu ánimo las diferencias que separan á la ópera cómica y la opereta.

Hay que partir del principio de la arbitrariedad que distingue á esas denominaciones. Ópera cómica se llama á toda obra teatral en que el diálogo alterna con la música, lo cual constituye desde luego un error de origen.

La demostración es muy sencilla. Si ópera es todo poema *dramático* puesto en música, claro es que *ópera cómica* debe ser un poema cómico adornado de notas musicales, puesto que el adjetivo *cómica* denota bien á las claras la calidad del sustantivo *ópera*.

Aquí entran las confusiones. Oye la opinión de Celler, con la cual creo estarás conforme:

«El diálogo mezclado á la música no basta para constituir una ópera cómica. Por este concepto, *Freyschutz* sería una ópera cómica y no una ópera; otro tanto sucedería con *Don Giovanni*, mientras mil medianas producciones con recitados serían óperas, cuando no consti-

Esto cuanto al *libretto*. La parte que corresponde á la música, como condición virtual si al género ha de ajustarse, es la sencillez, la media tinta, el sentimiento más que la pasión desbordada, y la intervención en todo lo posible del canto popular. Me refiero, para más detalles, á lo que manifesté públicamente en mi discurso de recepción en la Academia de San Fernando.

La opereta no es sino una caricatura de la ópera cómica. Lo dramático no existe, deja su lugar á la caricatura; lo cómico se convierte en grotesco, y lejos del terreno de la vida humana, busca su ambiente en rebajar á personajes reales ó fantásticos, presentados de modo que se presten al ridículo llevado á su último extremo.

Opereta es para mí eufemismo de ópera bufa francesa. Como diminutivo de ópera, resulta

(1) Ludovic Celler: *Les origines de l'Opéra et le Ballet de la Reine* (1581).

mica y opereta. Las hay buenas, que hacen reír y pasar agradablemente la velada, y las hay detestables, que aburren al más pintado y le hacen bostezar.

Cuando te encuentres con alguna de aquellas, vuelve al género—cualquiera que sea de ambos—la honra que has pretendido quitarle con *Surcouf*; y, ahora, para terminar, escucha y tiembla.

Me dices galantemente en tu artículo que el reino de la ópera me pertenece; pero que no lograré alcanzar el de los cielos, debido á mi descaro literario y á mi mala lengua.

Mi descaro literario es consecuencia directa de mi temperamento. Por más que me esfuerzo y procuro enmendarme, resulta siempre estéril mi voluntad. Soy víctima de mi temperamento, me dejo, desgraciada ó afortunadamente, arrastrar por él, y hartó hago con pagar sus consecuencias.

Cuanto á la mala lengua, otros la tienen peor que yo y pasan por benévolos. Lo que

hay es que esos dan mordiscos á la sombra, y yo muerdo á la luz del sol. Ya sabes el horror que la hipocresía me inspira. No soy un hipócrita, y pago también las consecuencias de no serlo.

Además, te diré con entera franqueza que no sé lo que soy, ni me he ocupado nunca de averiguarlo. En mi modestísima esfera literaria, el placer del trabajo está sobre todo. Estudio cuanto puedo, trato de aguzar por todos los medios que se hallan á mi alcance el espíritu de observación, escribo y doy mi menguadísimo contingente, buscando sólo los goces inefables de la producción.

Lo objetivo no existe apenas para mí, tú

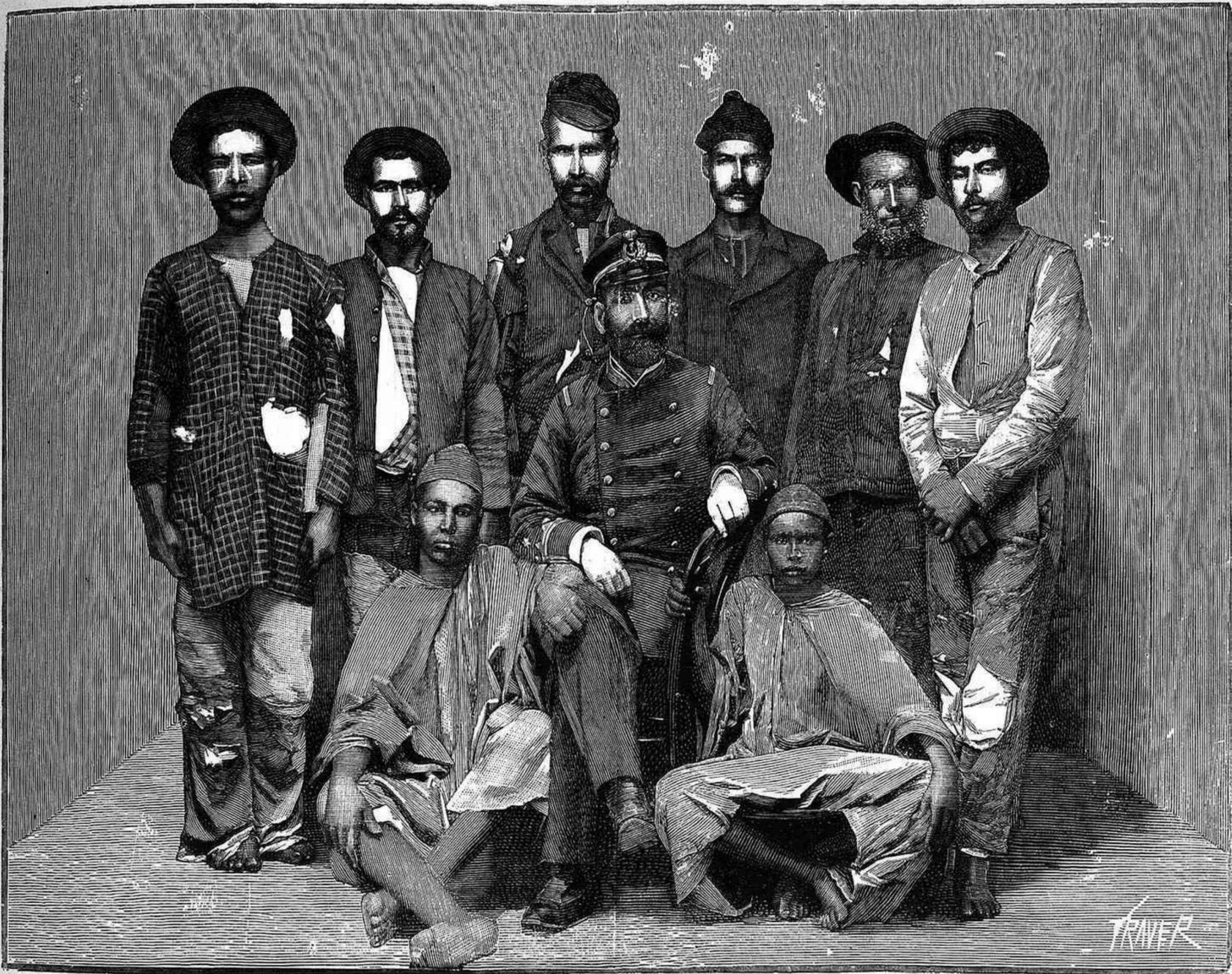
carecen de unión racional con la percepción primera. El tonto es incapaz de hacer eso, porque la dirección de sus pensamientos está determinada por la pura semejanza de los vocablos. Oye una palabra y siente la necesidad de repetirla una ó varias veces (ecolalia), ó llama á la mente vocablos semejantes que son afines por el sonido, ya que por el sentido no, y en tal caso habla y piensa de un modo completamente inconexo, ó bien las palabras, además de ser isófonas, tienen lejana y débil afinidad de sentido, de lo cual se origina un juego de palabras... El encadenamiento de palabras que no tienen sentido alguno ó, si lo tienen, es muy lejano, es regularmente una

Los grabados.

Los meses ilustrados.

Con Abril volverán las oscuras golondrinas... volverá el encanto de la Naturaleza, volverá el sol de la primavera á desesperarlo todo, con sus rayos tibios, precursores de los ardientes del estío, y volverán también los conciertos matinales con que nos convidan todos los años los artistas aéreos que durante el invierno nos abandonan para marchar á países más cálidos.

La casta virgen asoma su busto descotado y alabastrino para recibir, por las mañanas, las primeras caricias de un sol hermoso, que



EL TENIENTE DE INFANTERIA DE MARINA D. JUAN GONZÁLEZ, Y LOS CAUTIVOS DEL "ICOD."

lo sabes perfectamente; por lo cual, de todo cuanto se halla fuera del ambiente literario que rodea mi casa y dentro del cual vivo lo mismo que en una pecera, *je m'en fiche d'une manière profonde*, como diría Gavroche.

Hasta ahora habrás escuchado; pero no te habrá entrado ningún temblor. ¡Llegó la hora!

Tú me llamas descarado y mala lengua. Yo me vengo de tíllamándote á boca llena *degenerado*. ¿Sabes en qué autoridad me fundo para calificarte así? Nada menos que en Max Nordau. Escucha, escucha ¡oh Pedro! lo que el gran psiquiatra dice en el primer tomo de su *Degeneración*, capítulo dedicado al *Misticismo*:

«Una percepción despierta una idea, que atrae á la mente otras mil ideas asociadas. La mente sana suprime las que son contrarias y

prueba de imbecilidad, por más que produzca muchas veces el asombro y la risa.» (1).

¿Te has enterado? ¡Anda, vete á Nordau con *calembours*! Consuélate, sin embargo, con que leyendo *Degeneración*, se adquiere la certidumbre de que no hay en este mundo más que media docena de hombres normales, de mentes sanas, entre las cuales no nos contamos, á Dios gracias, ni tú ni yo.

Y que seas degenerado de la clase de simbolistas, sección de ecolalia y de isofonia, ó pertenezcas á los prerrafaelistas ó á los místicos, no por eso ha de quererte y admirarte menos tu buen amigo y compañero

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Madrid 17 de Abril de 1893.

(1) MAX NORDAN: *Degenerazione, versione autorizzata sulla prima edizione tedesca, per G. Oberosler. Milano, 1893.*

al bañar su rostro, la despierta haciéndola soñar con las flores de su ventana y con las inocentes ilusiones de su alma; el niño ríe, con esa sonrisita alegre de la infancia, saludando al astro que llaman rey; las flores entreabren sus pétalos para recoger en ellos toda la vida que les presta Naturaleza; los campos presentan ese matiz verde muy brillante, difícil de recoger por los pintores; y los árboles esparcen ya la sombra, bajo la cual fabrican sus nidos los pajarillos.

El labrador eleva sus ojos al cielo, dando gracias al bondadoso Dios que así le ayuda en sus faenas campestres; y allá, en lo alto de la colina cercana, se sienten los cantos de la robusta y frescota zagala, guardadora del ganado que tranquilamente gusta del pasto diario.

El azul limpio y transparente del cielo com-

pleta ese cuadro hermoso, que no puede trasladarse al lienzo y que termina diariamente con el *Angelus*, que pone fin á los trabajos de la branza para reproducirse á la mañana siguiente, cuando la campana de la iglesia parroquial anuncia el alba.

En la ciudad no se gozan estos espectáculos: ni los niños se sonríen como los del campo, ni las mujeres son tan frescotas como las zagalas, ni el sol aparece tan hermoso, ni el cielo tan puro, ni la oración respira esa santidad que la del campo al ser matizada con el oloroso perfume de la rosa.

Pero todo tiene su compensación en la vida; si en la ciudad no se aspira ese ambiente puro, nuestras muchachas procuran llenar los balcones y ventanas con tiestos en donde crecen tímidamente los geranios y los pensamientos que luego adornarán sus pechos y se consideran, si no felices, resignadas con su suerte.

Abril es el mes de la poesía, el que se usa para representar la primavera de la vida humana, el precursor del coruscante Mayo. Dicen los adagios populares que «en Abril aguas mil» ó «Abril lluvioso y Mayo ventoso traen á Junio florido y hermoso.» Por lo que á este año y á los inmediatos anteriores se refiere, se han equivocado los refranes.

Los artistas, para representar Abril, nunca lo hacen valiéndose del agua ni del viento. Como puede verse en el notable dibujo-alegoría de nuestra primera plana, Riudavest nos presenta un magnífico edificio, de estilo oriental, tomado quizá como apunte del alcázar de Sevilla; y revoloteando las golondrinas que van á posarse luego en el alféizar de la ventana mudéjar, en la cual hay un tiesto con flores, que denuncia la existencia en la casa de una mujer joven, á quien aquellas saludarán sin duda, en señal de agradecimiento, por el alimento cotidiano que de ella reciben cariñosamente. Mujeres, pájaros y flores: ¿puede darse concierto más bonito?

La composición, como todas las de Riudavest, es sentida y admirable.

El vapor «Hoche».

Este barco de guerra es uno de los más acabados modelos que ha presentado la arquitectura naval moderna, á causa de las ventajas que ofrece con relación á los antiguos acorazados. Su casco es de hierro y acero. Tiene de longitud 102 m., anchura 19,76 m., su calado es de 8 m., con un desplazamiento de 10.581 toneladas, y sus dos máquinas tienen una fuerza de 12.000 caballos.

La artillería consiste en dos baterías de cañones de 27 centímetros, y otras dos en el eje de la pieza, de piezas de 34 centímetros. Tiene además 18 piezas de 14 centímetros, 12 cañones revólver. 8 de 47 milímetros, de tiro rápido, y seis tubos para lanzar torpedos automóviles.

El coste aproximado de este poderoso buque ha sido de 15 millones.

Los Infantes D. Antonio y doña Eulalia.

El día 18 del actual salieron para Santander, con objeto de embarcarse en el *Reina Cristina*, con rumbo á las Antillas y á los Estados Unidos, los Infantes de España D. Antonio de Orleans y Borbón y doña Eulalia Borbón y Borbón de Orleans.

La escena que en el acto de la despedida ha tenido lugar en la estación del Norte, ha sido tiernísima y conmovedora.

Las reales personas lloraban de emoción al separarse de sus parientes de Madrid, y las que aquí se quedaron también sintieron la pena del que va á verse separado de seres queridos por largo tiempo.

S. A. la Infanta doña Eulalia lleva á los Estados Unidos la gracia de la mujer española unida á la majestad de la realeza y á la bondad de su trato. D. Antonio la apostura del militar español, por cuyas venas circulan el ardor de la juventud y las ilusiones de la gloria.

Todos, sin distinción de clases, cuando la tropa presentó armas y la música tocó la marcha de Infantes, al ponerse el tren en marcha, hicieron votos por los ilustres viajeros, no dudando ni un momento de que esta Nación, siempre noble y siempre hidalga, ha de estar representada dignamente en el país de los *yankees*.

Al perder de vista los Infantes las costas de la madre patria, quizá hayan sentido la nostalgia que siempre inspira la separación del país en que uno nace; pero pueden llevar la seguridad de que les acompañan las bendiciones de un pueblo que les ama y que tiene á sus instituciones seculares el respeto que les dan la tradición y las glorias que conquistaron y que considera propias.

La música del regimiento de Zaragoza.

Con los Infantes embarcaron para Norte América los individuos que constituyen la brillante banda del regimiento de Zaragoza, número 12.

El pueblo de Madrid, que la conoce de antiguo, la ha juzgado, y su veredicto no puede ser más encomiástico para el ilustrado director de la banda, quien ha conseguido colocar á aquella á la altura de las primeras militares de Europa.

Colectividad que ha obtenido, como la música aludida, premios en todos cuantos públicos certámenes se ha presentado á disputarlos en honrosa lid, bien puede representar un gran papel en la Exposición de Chicago, dando allí á conocer la música genuinamente española.

Felicitemos al Gobierno por la acertada medida de enviar á América la notable banda del regimiento de Zaragoza, aceptando así la invitación hecha previamente.

Recuerdos de Ayamonte.

Debemos á la amabilidad de un distinguido jefe del ejército, el coronel D. Trinidad Nieto, la satisfacción de publicar estas impresiones que revelan las felices disposiciones de nuestro apreciable amigo para la composición y el dibujo.

La pintoresca ciudad de Ayamonte, que en otro tiempo fué plaza fuerte, dejó de serlo en virtud de esas economías que se llevan á cabo en nuestra patria sin reflexión y sólo por dar gusto á los que sin cesar un día y otro alzan el grito contra el presupuesto de Guerra. Ayamonte se halla situado en la desembocadura del Guadiana, frente á la plaza portuguesa de Castromarín, que cuenta con buenas obras de defensa. De los antiguos fuertes de la plaza española, el único que se conserva en regular estado es el de «Las Flores», señalado con el número 1, y que fué en sus buenos tiempos una batería avanzada sobre la orilla del río, obra

destacada del castillo, hoy en ruinas, que domina la población, sus contornos y la barra del Guadiana.

Representa el núm. 2 la parroquia del Salvador, el núm. 3 el bonito paseo de Tetuán, conocido vulgarmente por la Ribera, á orillas del estero de este barranco, y el núm. 4, el sitio denominado «la Barranca», que por el abrigo que da á la ensenada que forma y por la tranquilidad y transparencia de sus aguas, es el sitio adonde acuden los bañistas en la estación del calor, concurriendo en gran número de los pueblos de la provincia.

BALDOMERO LOIS.

Los Guzmanes.

(AL EXCMO. SR. DUQUE DE MEDINA SIDONIA)

Discípulo de Mirtis y de Hermiona,
¿qué importa que Voltaire te llame *insípido*,
si recabando la corona elea
te proclamó jearca el numen griego?
Cisne tebano, águila nemea
si aquel sagrado fuego
que enulaba á Corina,
que esculpía en Ateas la hermosura
y el valor del guerrero en Salamina
pudiera iluminar esta negrura
y pavor y tinieblas de mi mente,
dame tu inspiración alma y clemente,
del fondo de tu cárcaj la saeta,
del olímpico canto el dulce dejo
y, trocado en poeta,
démé á beber tu cáliz vino añejo.

Ya paréceme, Píndaro, que escucho
la resonante trompa de la Fama,
que vislumbro á Caliope
cuando el laurel sagrado desparrama
sobre la heroica frente
de Nuño de Guzmán, el descendiente
del denodado rey, y venerando
que el asturiano reino restauraba
al árabe venciendo y al normando.
Ya en mármoles y broncees
leo el nombre de Alvar, y de Rodrigo
el que murió en Sacralias,
guerrero de la Fe, al par testigo
y actor en lucha fiera,
valiente caballero contra el moro,
rico hombre de pendón y de caldera.

Surge en mi mente como sombra austera,
el bravo Pedro Ruiz, fiel mayordomo
que en Alarcos vertió su sangre toda
cuando vió el menoscabo
de aquella patria goda
que tanto hizo llorar á Alfonso octavo.
En cambio Nuño Pérez,
al ver tal amargura,
en las crestas abruptas de Tolosa
probó á aquel Rey su indómita bravura,
y en fragorosa saña
con triunfo sin igual festejó á España.

Varones esforzados,
que desde Camp de Roa
con la loriga de Milán armados
indomables mostrabais fiero brío:
aquel pleito homenaje,
vuestro valor y lealtad probadas
y dócil vasallaje
que rinde el señorío de Mansilla,
prendas, como la sangre, inoculadas
en el guerrero insigne de Becilla,
dieron ¡pardiez! su fruto, siendo espanto
del muslim en Andújar y en Sevilla...
¡Que el Rey os premie y os bendiga el Santo!
¡Que Circe y Aretusa
os envíen sus auras desde Ofanto
y hallad de tal jornada digna Musa!

Pero si aquella gloria
no llega á ser tan firme y tan preclara,
la tornadiza historia
á poderla eclipsar ¡oh! la eclipsara.
¿No escucháis el rumor de infiel Califa?

¿No el tremebundo agravio
que lanzó en Tarifa
contra el solio que deja Alfonso el Sabio?
Mas vana es la porfía:
allí el gobernador de sangre regia
está: venció otro día
junto á Jaén al bárbaro africano.
y apresó de Jucef al favorito,
dando días de júbilo al cristiano,
perifoneo trofeo
que supo unir al triunfo en el torneo
y salvar la penuria del Tesoro
del apurado Rey, con doblas de oro.
Ved: un muro, un alcaide y un cuchillo:
el rutilante acero
cruza el adarve, óyese en seguida
el suspiro postrero
de un mozo: antes la vida
inmolaba de su hijo Alfonso Pérez,
que abrir de un mal Infante á la gentualla
el puente levadizo en la muralla.
¡Tal fué el espejo aquel de capitanes
á quien la tradición llamaba *Bueno*
para inmortalizar á los Guzmanes!

¡Oh sangre bendecida
en aras de la Fe, por Dios amada
y en el picacho de Gaucin vertida!
No fué estéril tu ejemplo;
de la Fama sus puertas abre el templo
á aquellos valerosos sucesores
de Sanlúcar señores,
que al africano aterran
si almirantes dirigen una armada,
ó en el Dauro conquistan á Granada.
Que vuestra remembranza eternamente
dure en aquesta patria donde Yago
conservará por siempre en vuestro pecho
la cruz de Calatrava y de Santiago.

ENRIQUE PRÜGENT

Edades de la Tierra.

(Continuación.)

El tipo humano del porvenir, reflejando al exterior la superior inteligencia que habrá adquirido, su gusto estético, su cultura, su educación, su moralidad, etc., será infinitamente más bello que el tipo actual. El hombre del porvenir, al ver los retratos de los hombres y mujeres más hermosos de nuestro tiempo, sonreirá considerando que fueron objeto de nuestra admiración tipos muy imperfectos, y en los que todavía se manifiesta mucho la animalidad; pues el tipo de entonces, además de tener una exquisita perfección de formas, rasgos, curvas y líneas, será una copia fiel de las facultades y sentimientos del alma.

Tan imposible nos es forjarnos una idea de cómo será el hombre del porvenir, como imposible hubiera sido al hombre de la edad de piedra concebir cómo había de ser el tipo humano de hoy.

El progresivo perfeccionamiento del hombre no consistirá solamente en alcanzar un grado de belleza superior al actual; es indudable que llegará á adquirir nuevos sentidos y facultades de que hoy carece, ó que á lo sumo se hallan en embrión en los seres más privilegiados; sentidos y facultades que le pondrán en relación más íntima con la Naturaleza y le harán más apto para adquirir conocimientos que hoy le es imposible comprender.

Se objetará que esta es una suposición infundada, porque todos los hombres, lo mismo el salvaje que el más civilizado, poseen igual número de sentidos: la vista, oído, gusto, olfato y tacto. Es cierto, y aun bajo este concepto son semejantes al hombre gran número de animales; pero ¿no lo es también que en la acertada dirección y desarrollo de estos sentidos adquiere el hombre otros sentidos más

superiores y más propios del alma? Un inculto campesino y un pintor se hallan en presencia de un espléndido panorama, de un magnífico cuadro ó de una hermosa escultura: ambos tienen el mismo sentido de la vista, y ven los mismos objetos, mas el segundo tiene un sentido que llamaré «estético,» y experimentará emociones desconocidas del primero. Dos personas oyen los mismos sonidos que produce una orquesta, y de estas dos personas una permanece indiferente, al paso que la otra siente dulzuras inefables que le arroban y le extasían, porque, además del oído, tiene sentido «armónico.»

Acaso no está lejano el día en que el hombre posea un sentido para sentir y conocer las diversas vibraciones etéreas que produce nuestra inteligencia al formular los pensamientos y entonces no tendrá necesidad de comunicarse con sus semejantes por medio de la palabra, medio siempre imperfecto y que pocas veces expresa con fidelidad los pensamientos. La comunicación entonces será directa de inteligencia á inteligencia, pues el hombre sabrá «leer los pensamientos» (1).

LA HUMANIDAD DEL PORVENIR. —FIN DE LA TIERRA.

Decíamos anteriormente, que el hombre posee, en estado latente, sentidos, potencias y facultades de los que no nos damos cuenta, pero que son, sin embargo, superiores con superioridad infinita, á los sentidos, potencias y facultades que conocemos.

En efecto: en la historia de todos los pueblos y de todos tiempos encontramos consignados muchos hechos á cual más maravillosos que si, aun á pesar de estar algunos perfectamente comprobados, no nos atrevíamos á admitir, por parecernos imposibles, hoy nos es forzoso creer en su posibilidad, porque en nuestros días vemos que realizan otros análogos algunas personas de aptitudes especiales, los fakires de la India y particularmente en las experiencias hipno-magnéticas.

El hombre, en su incesante perfeccionamiento, irá desarrollando esas preciosas aptitudes y con ellas realizará conscientemente multitud de fenómenos mucho más maravillosos que los que hasta ahora haya podido realizar inconscientemente y de un modo imperfecto.

Claro es que nuestros actuales conocimientos y sentidos son insuficientes para que podamos formar una idea de los prodigios que realizará el hombre del porvenir; no obstante, ateniéndonos sólo á los hechos observados, debemos creer

que poseerá una fuerza fluidica superior á la de atracción, que le permitirá caminar por el aire ó á través de las aguas, sin mecanismo de ningún género, y con la misma facilidad que hoy lo hace sobre la superficie de la tierra.

Moverá á distancia objetos de gran peso, con sólo el empleo de su poderosa voluntad.

Con su voluntad también disgregará y desasociará las moléculas de un cuerpo cualquiera, una flor ó una fruta por ejemplo, y las volverá á unir en el mismo orden en que estaban antes.

Convertirá la sustancia de un cuerpo en otra diferente.

(1) Recuérdese lo que respecto á este problema expusimos en el trabajo inserto en el número del 16 de Julio de 1891, con el título de «Transmisión del pensamiento,» con motivo de unas experiencias realizadas bajo nuestra dirección con el «lector de pensamientos» Mr. Onofroff.

Dispondrá de fuerzas fluidicas infinitamente superiores á las que hoy conoce.

Podrá sumirse en un profundo sueño, dejando la vida en suspenso por uno ó muchos años, y despertar después.

Su inteligencia sabrá leer en la inteligencia ajena, comunicándose las ideas sin el intermedio del lenguaje hablado.

Esta comunicación intelectual podrá efectuarse aun estando dos personas á las mayores distancias:

Además de la vista y el oído que hoy tiene el hombre, adquirirá otra vista y otro oído más espirituales—permítaseme la frase—con los que verá y oirá á través de todos los cuerpos y á las más grandes distancias lo que desee observar.

Es posible que el poder de estos sentidos y aptitudes semiespirituales traspasen los límites de la Tierra y permitan al hombre comunicarse con los seres de otros mundos que se encuentren en igual ó superior grado de progreso.

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

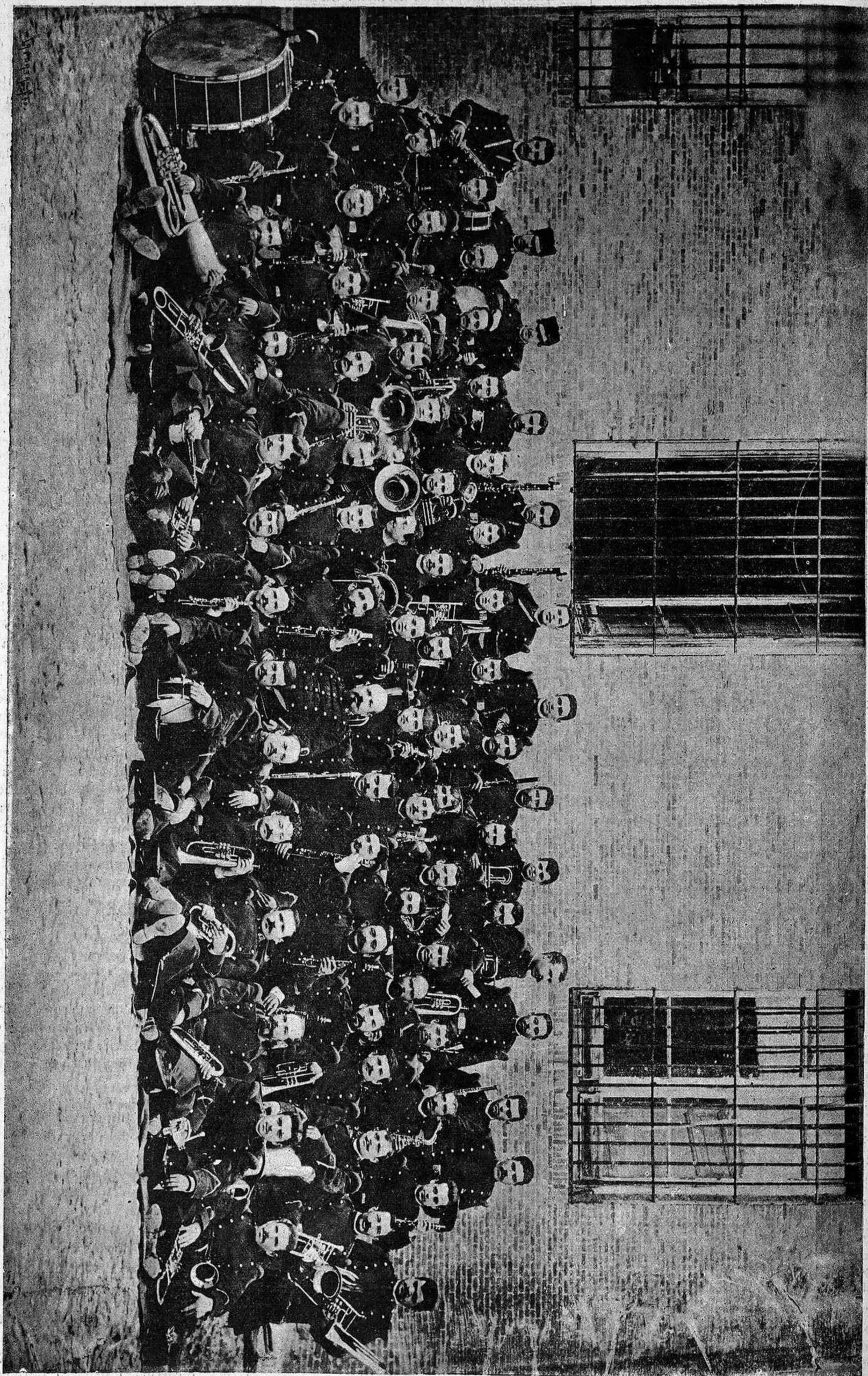
(Concluirá).

UNA VISITA Á D. JUAN GONZALEZ LÓPEZ

TENIENTE DE INFANTERÍA DE MARINA

Cuenta el distinguido Cuerpo de infantería de Marina con un plantel de brillantísimos oficiales que á un espíritu de cuerpo y compañerismo inquebrantables, unen vasta y profunda ilustración, adquirida en la Academia del Cuerpo y aumentada con los estudios á que, mas en armonía con sus aficiones, se dedican al salir de ella, permaneciendo ignorados y desconocidos por la estrechez del círculo en que se mueven, *vegetando* en los departamentos; pero cuando su esfera de acción se ensancha, por cualquier accidente fortuito, véseles colocados en primera fila, orgullosos con el uniforme que visten, símbolo del heroísmo y del sacrificio en todas ocasiones, disputándose, con noble emulación, no empañar en ningún caso ni por ningún concepto las brillantes páginas de su historia, escritas sobre los campos de batalla ó en las lides del humano saber y de las Bellas Artes. Por eso *La Revista Científico Militar*, la exposición del Círculo de Bellas Artes del año 91, el Centro del Ejército y la Armada y los últimos Congresos Geográfico y militar hispano portugués-americano, recuerdan con verdadero cariño los nombres de los Sres. Hernández, Valcárcel, España, Madariaga (Juan), Orbe, González López (Andrés y Camilo), Mesía, Sorela, Manrique de Lara (Manuel) y otros que sentimos no recordar; y si acaso pudiera alguien creer que este número de oficiales era exiguo para demostrar nuestro aserto, lean el *Boletín Oficial* del Cuerpo, y allí encontrarán, en la parte *no oficial*, correctos artículos, que admiran tanto por la forma elegante y sencillez con que están escritos, así como por la profundidad en el pensamiento é idea que contienen, llevando al pie la firma de la mayoría de los individuos del Cuerpo, tan ilustrado y distinguido en la paz como heroico y sufrido en la guerra.

De aquí que á nosotros, que por fortuna tenemos grandísimas relaciones con dicha oficialidad, no pueda extrañarnos que ayer un Sorela, recorriendo primero Europa, América



MÚSICA DEL REGIMIENTO INFANTERÍA DE ZARAGOZA, INVITADA A LA EXPOSICIÓN DE CHICAGO

y Asia, penetrando después en Africa, y creando, por último, la sociedad Antiesclavista Española, obra de romanos en un país como el nuestro, en que todo lo absorbe la política y en que todas las iniciativas resultan infecundas cuando son emprendidas por quien, careciendo para dar fin á su empresa con elevada posición social, no cuenta más que con su clara inteligencia, su firme voluntad y actividad febril y constante, y hoy un González López (Juan), luchando con los elementos y con los hombres, corre á dar libertad á seis compatriotas suyos, responde á las tradiciones de la infantería de Marina y sea felicitado por sus compañeros de cuerpo, desde el general del mismo al oficial más moderno; felicitación á que se unen las clases y tropa, porque éstas toman una parte muy activa en las glorias de sus superiores cuando éstos las alcanzan individualmente.

No es nuestro ánimo hacer una biografía de D. Juan González López, porque en los servicios por él prestados hasta el 28 de Noviembre del año pasado que se le confió la misión de libertar á los cautivos del *Icod*, no encontraríamos nada excepcional, por ser los propios de su clase, prestados en los Departamentos, en Cuba y embarcado, desde los dieciséis años y tres meses que al sufrir el examen de fin de carrera, obtuvo el número 10 de los 52 individuos que componían la promoción, de los cuales era uno de los más jóvenes, y se le concedió el empleo de alférez supernumerario, entrando en número pocos meses después, y ascendiendo á teniente el 26 de Diciembre del año 86, á los veinticuatro años de edad.

Es alto, moreno, de barba poblada, ojos negros y expresivos, facciones pronunciadas, de aspecto varonil y agradable, afable en su trato, carácter franco y alegre, pródigo y sensible, enérgico y de firme voluntad; se capta las simpatías desde el primer momento de su trato, convirtiéndose este sentimiento, poco después, en una verdadera y leal amistad, por lo cual no es de extrañar que en las dos épocas que desempeñó el subgobierno político-militar de Río de Oro, dejara en aquella península tan buenos recuerdos y obtuviese el afecto de las kabilas inmediatas á la posesión española; afecto tanto mayor, cuanto que de él recibían trato esencialmente distinto al que estaban acostumbrados, y cuyos frutos ha recogido en la misión que le confirió el Gobierno de S. M.

De todos son conocidos, por haberlos publicado la prensa periódica, los motivos y forma del apresamiento de los tripulantes del *Icod*, y negociaciones para su rescate, por lo cual no vamos á molestar á nuestros lectores con la relación de hechos que no ignora, concretándonos á comunicarles algo que pasó olvidado por los demás.

Acompañaron á D. Juan González López, en calidad de intérpretes durante su expedición por la costa á bordo del pailebot *Santiago*, y después, en las negociaciones en Río-Oro, le prestaron eficaz auxilio, dos moros llamados Ahamed-Abeillare (a) *Juanillo*, de diecinueve años de edad, y Abdulacis-ul-Heunar (a) *Soldadito*, de quince años. El primero es hermano de la mora Fatima, muy conocida en Río-Oro por su adhesión á los españoles, habiendo en distintas ocasiones, con riesgo de su vida, librado la de varios de nuestros compatriotas; y educado aquél por ésta, le inculcó sus ideas de un cariño sin límites á España, cariño que no oculta á los individuos de su raza, considerándose hijo de nuestra nación; el mayor in-

sulto que se le puede dirigir es dudar de la sinceridad de sus sentimientos hacia nosotros. A pesar de su poca edad, tiene prestados gran y señalados servicios á la factoría, evitando días de luto á las familias de los individuos que componen el destacamento que allí reside, avisando con anticipación la presencia de moros salteadores que rodean á Río-Oro, y obrando siempre con serenidad y valor.

El segundo, huérfano de padre y madre, puede decirse que lo crió el destacamento de infantería de marina que acabamos de decir allí existe, por lo cual es comprensible el valor que demuestra en todas las ocasiones y empresas arriesgadas que realizó, contestando, al reprenderle por su temeridad: «no se muere más que una vez»; cuyas frases son el retrato fiel de la educación recibida por aquellos valientes y aguerridos soldados que defienden nuestro pabellón en tan inhospitalarias tierras.

Ambos muestran gran afecto al Sr. González López, al cual le llaman *padre*, y como tal le consideran y le expresaron en distintas ocasiones sus vehementes deseos por convertirse al cristianismo, oponiéndose aquél, esperando ocasión más propicia y á tener el consentimiento íntimo que en sus deseos no les guía el afecto que le profesan, sino la fe necesaria para este cambio de ideas.

En justa compensación, el Sr. González López les profesa cariño tal, que al hablar de ellos se le nota la preocupación constante que le inspira su porvenir, expresando frecuentemente su agradecimiento hacia ellos, tanto por la importancia de los servicios que le prestaron gratuita y voluntariamente en su expedición, como porque en todas ocasiones se hallaban pendientes del menor gesto, del menor movimiento suyo para adivinar su idea y darla inmediata realización.

Según nuestras noticias, el Centro técnico de Marina ha propuesto al Gobierno de S. M. que se nombre á dichos individuos, accediendo á los deseos del Sr. González López, intérpretes del destacamento, con opción á la ración de armada en metálico, con lo cual se llena un vacío que tan necesario era, y además servirá de aliciente para hacer nuevos prosélitos á nuestras ideas.

Nosotros, al felicitarnos por el acuerdo del Centro técnico, nos atrevemos á proponer que se regale á estos jóvenes moros un armamento á cada uno para su defensa, puesto que podemos ya considerarlos como si fueran compatriotas nuestros, y además una tienda de campaña que les sirva de alojamiento, correspondiendo así al cariño que á España profesan, demostrando que no en vano ésta les tiende su mano protectora.

C. M. G.

(Concluirá.)

Los balnearios de España.

Con verdadera satisfacción copiamos del periódico francés *L'Echo* el siguiente artículo, que con merecida justicia dedica á una de las maravillas españolas, gloria de la provincia de Santander.

«EL MÁS CAUDALOSO DE LOS MANANTIALES DE AGUA MINERAL, EN EUROPA

En España, y en medio del pintoresco Valle de Toranzo, provincia de Santander, es donde las convulsiones de la Naturaleza han hecho

surgir el más abundante manantial de agua mineral conocido.

El manantial de Alceda perteneció al Gobierno español, quien, falto de iniciativa para explotar tan valiosa joya, le vendió en 1854 al Sr. D. Francisco Calderón, su actual propietario.

Desde entonces, gracias á los esfuerzos de la iniciativa privada, la estación termal de Alceda adquirió, con justo título, la fama universal que le conquistará la sin igual virtud de sus aguas, viniendo á ser el punto de predilección de la buena sociedad.

El hermoso establecimiento balneario, cuyos planos se deben al honorable *monsieur* Abadie, está dotado de perfectísimas instalaciones, que responden á las exigencias de la ciencia. Situado á las orillas del caudaloso Pas y circundado de elevadas montañas, ofrece las ventajas tan ansiadas en el calmoso estío, bajo las bóvedas de las bellas alamedas, bosques y jardines, los encantos de una naturaleza que brinda las mayores, las más poéticas sensaciones.

Además de su situación topográfica, orográfica, climatológica, etc., lo que constituye aún la *attraction* de Alceda, es su altura, de 1.872 pies sobre el nivel del mar; el maravilloso espectáculo de su colosal manantial que, arroja diariamente más de cuatro mil metros cúbicos de agua *sulfurosa termal sulfhidrico-azoadá*, cuyo grado de mineralización supera á todas las aguas similares conocidas. La cura radical del escrofulismo, del herpetismo, de las afecciones catarrales del aparato respiratorio, digestivo, génito-urinario y de la matriz, etc., se obtiene infaliblemente con el empleo de las aguas bienhechoras-milagrosas de Alceda, para las cuales ciertamente no existe competidor posible.

La magnificencia de sus alrededores y las costumbres características de los habitantes, son dignas de provechoso y especial estudio. Y si por otra parte se tienen en cuenta los asiduos cuidados de un personal atento y previsor, que atiende al bañista con afabilidad suma, se tendrá el complemento de la satisfacción que la clientela experimenta en Alceda, durante la temporada oficial de Junio, Julio, Agosto y Septiembre.

Hay aún otra importante razón, por la cual se va siempre con gusto á Alceda: y es, la baratura de los precios en todas sus fondas, sin excepción, y el bondadoso carácter de aquellas gentes honradas, conocidas por *pasiegos*.

Entre los diferentes hoteles que en Alceda existen, el *Gran Hotel de los Baños de Alceda* merece, por razones varias, particular mención. Es un majestuoso, sólido y elegante edificio, donde se encuentra todo el *confort* deseable, y se satisfacen las más refinadas exigencias. Sus propietarios ofrecen á sus huéspedes, distracciones variadísimas, bailes, *soirées*, conciertos, teatro, excursiones, etc. La mesa, sobre todo, es digna de los primeros hoteles de nuestras principales poblaciones balnearias, y aun de París.

Alceda, sin embargo de cuanto llevamos dicho, no es más que una pequeña aldea de ciento cincuenta casas, situada á 43 kilómetros de Santander y á 19 de Renedo, estación del ferrocarril en que se apean los bañistas para continuar el viaje hasta Alceda, con los coches que al efecto esperan la llegada de todos los trenes. Los estudios del ferrocarril llévanse á cabo actualmente por una importante Compañía belga, y dejan vislumbrar

que dentro de poco tiempo el Establecimiento termal de Alceda podrá comunicarse directamente con la capital de España. También, una vez terminada la línea de Bilbao á Santander, será para nosotros, los franceses, mucho más corto el trayecto.

Nos hemos convencido, sobre el terreno, de la razón que tuvo el ilustrado colega Fernán Flor cuando en *El Liberal* de Madrid decía, en una de sus correspondencias científicas y literarias: *El manantial de Alceda no es manantial; es un volcán.*

Verdaderamente, lo reconocemos, es un volcán de agua donde se operan prodigiosas curaciones, cuyos testimonios son tan sorprendentes como abundantes.

Las condiciones medicinales del agua mineral de Alceda, la gratitud de los enfermos y, la probablemente próxima apertura de grandes vías de comunicación, denuncian un porvenir brillante para aquel templo de salud, orgullo de la ciencia y de la higiene.

Hé ahí, pues, una *residencia* que brinda múltiples utilidades á los industriales activos y laboriosos.

Sepan, pues, á qué atenerse nuestros compatriotas, cuya inteligencia no es dudosa para los españoles. — *Raquel.*»

Cantares.

Tú eres hija de la Inclusa,
y nunca tuviste padres;
¿cómo quieres tú querer
como quiero yo á mi madre?

No exijas de mí cantares
que envuelvan chistes y gracias,
pues mal puede estar alegre
quien ha empeñado la capa.

Más lágrimas he vertido
desde el día que te vi,
que estrellas tiene el espacio
y flores tiene el Abril.

ROMÁN MARTÍNEZ GONZALO

Madrid, Abril 93.

Los artistas y el arte (1).

Bocetos y cuadros.

UNA ESTRELLA FLORENTINA

Lo es la eminente, y, más que eminente, sin rival Isabel Svicher, la simpática florentina, de negros ojos y cabellos muy negros, y carnes muy blancas y erguido cuerpo, y cuya fisonomía atrae más por lo que se oculta bajo lo penetrante de su mirada y lo atrayente de su sonrisa, que por lo que á primera vista aparece.

Hemos oído pocas cantantes que emitan la voz con mayor seguridad que ella lo hace, sin el menor esfuerzo, como quien fuese hablar y fuese orador, como quien robase á los pájaros de un paraíso encantado, sus gorjeos y sus trinos, y suavemente los deslizase por su garganta.

De ello pudimos persuadirnos, y con nosotros todo el público, oyéndola cantar en *Los Puritanos* la cavatina de arpeggios, fermatas y notas sostenidas por espacio de tiempos increíbles y en escalas que unían la voz humana, por transmisores hilos de armonía, de la tierra á los cielos.

Todo el mundo conviene en que una nueva Patti hace renacer, como de entre sus cenizas el fénix, los recuerdos de la célebre diva.

(1) Con estos títulos introducimos esta nueva sección en nuestra Revista.

Yo creo más todavía; yo me imagino que de algún tiempo á esta parte, no ha habido ni existe artista que cante como cantó el segundo acto de *Los Puritanos*, ese prodigio de vocalizaciones y filamentos de notas que se llama Isabel Svicher.

UN COMPATRIOTA NUESTRO

El país hermoso en donde nació Mateu, conocido en el mundo artístico por Uetam, recuerda mucho al insigne artista, gloria de España, el aplaudido bajo Riera.

Dedicado desde hace poco tiempo á cantar, por su hermosa voz y sus condiciones para la escena, llegará pronto adonde otros pudieron sólo hacerse sitio á costa de tiempo y de repetidos triunfos.

Hoy goza ya de una envidiable reputación, que irá consolidando de día en día.

Es muy estudioso, tiene una voluntad firme, una inteligencia clara y una fe extraordinaria.

El mismo Uetam hace grandes elogios de su paisano, y asegura que le está señalado alto puesto en el arte lírico.

Así lo ha comprendido también el público que acude todas las noches al Teatro del Príncipe Alfonso, donde, como la de Riera, escucha algunas voces de más valía que muchas de las que resonaron en la temporada anterior en el amplio escenario de nuestro regio coliseo.

Riera se ha dedicado al cultivo del arte con toda su alma; con el aliento animoso de un español, pronto siempre á las grandes luchas, perseguidor infatigable de la victoria, apasionado por aquellas empresas en que son prendas para ganarlas el corazón y el espíritu firme, saturado del aguijón del sentimiento.

Tiene una voz robusta, fresca y bien timbrada, y es un actor dramático al mismo tiempo, por extremo notable, que acompaña la acción, el gesto, la actitud, á las notas que emite según la situación adecuada de la escena lírica que interpreta, matizando las notas que salen de su poderosa garganta.

Nuestro cariñoso saludo al entusiasta artista español, y adelante.

La gloria está siempre más cerca de quien lucha por conseguirla con ardor, que de quien la desea y procura obtenerla, sintiendo el frío del escepticismo de un lado y tibiezas de carácter de otro.

El calor se transmite: establecida la corriente de fuego, es más fácil y pronto que la lumbrera del valer propio sea lumbrera después y prenda en las llamas del *quid divinum* que difunde por todas partes la luz de la fama.

P. SAÑUDO AUTRAN.

Habladorías.

Miss Fuller y las elecciones municipales. Estos son los asuntos de última hora. Y no va más.

Miss con sus quiebros, toreando «de gasa» á los espectadores reconocidos á tanta voluptuosidad, y los señores que van para concejales, que se indignan ante la idea del retraso de su triunfo.

Los insurrectos belgas han conseguido que les den el *naufragio universal*, pero con enmiendas.

En virtud de la ley, podrán disfrutar de un voto cada ciudadano, y de tres las personas acomodadas.

Es un sufragio con vistas de hilo, como las camisetas baratas.

Si en España concedieran tres votos á las

personas acomodadas, ¡qué porvenir para los gobiernos sufragáneos!

Pero los insurrectos de Bélgica han triunfado.

Se salen con el sufragio, que es como quien dice: «se salen de toda la familia.»

Bien mirado, no pueden pedir menos.

A falta de pan, buenos sufragios.

Los jornaleros belgas podrán sufrir más ó menos hambre; pero ya tienen derechos individuales.

Los muertos y heridos en los disturbios últimos, son á beneficio del sufragio.

En España no hemos llegado á ese perfeccionamiento.

«A falta de pan, buenas son tortas», dice el refrán: aquí pedimos pan y torta.

Estamos ahitos de derechos, hablando con perdón, pero faltos de alimentos.

Centenares de maestros de escuela, millares de jornaleros viven de los derechos individuales.

Es decir, mueren de inanición.

Y sin embargo, este es un país divertido, particularmente la cabeza visible del Reino, Madrid.

Jai-Alai y Fiesta Alegre son dos centros de divertimento sin ofender á nadie.

Dos centros de instrucción y recreo, donde acuden cuantos no saben qué hacerse de su dinero.

En los frontones se juega en libertad, pero licitamente.

Digo yo que licitamente, puesto que nadie les va á la mano.

Las corridas de toros acaban.

El espectáculo nacional agoniza.

Todos somos ya pelotaris ó cómplices.

Todo es pelotari en Madrid.

Hasta el vestido de las clases populares.

La boina triunfa.

La elegante clase popular usa blusa ó cazadora y boina.

Es una mezcla de Andalucía y las Vascongadas, de chulo y pelotero.

En otros tiempos el matador de toros era la envidia de los hombres y el encanto de varias señoras.

Pero aquello pasó.

Hoy el pelotari es el objetivo de las personas distinguidas.

El Chiquito de Quintanapalla, el *Barbuchi*, el *Pelele* y otros arrebatan á los entusiastas y enamoran á las señoras propensas al amor público.

Hay reverses que llegan al corazón de algunas damas, y boleas que parten los de varias chicas de suyo pelotaris.

Los niños quieren ser Beloqui y Pedrós, y cada casa es una sucursal de Jai-Alai, ó de *Jai, ay, ay*, como dice un picador de toros muy conocido.

Los sucesos dramáticos pasan y se atropellan.

La suicida de la calle de Carretas, el niño del Escorial; todo se olvida.

Se habla algo del niño vendido por su mamá á una señora desconocida.

Pero, á juicio de la prensa, el único delito que hay en el asunto es el de haber ocultado al niño.

Si la dama que le ha comprado se hubiera presentado al tribunal, diciendo:

—Yo soy la compradora, y aquí está la escritura de venta legalizada...

No tendrían que intervenir los Tribunales.

Hay libertad de comercio.

De modo que un marido que quiere deshacerse de su mujer, dice á un amigo:

—¿Cuánto me das por *aquella*?

Y el amigo ofrece 20 pesetas á plazos, y se conforma el esposo; los Tribunales nada tienen que hacer en el asunto.

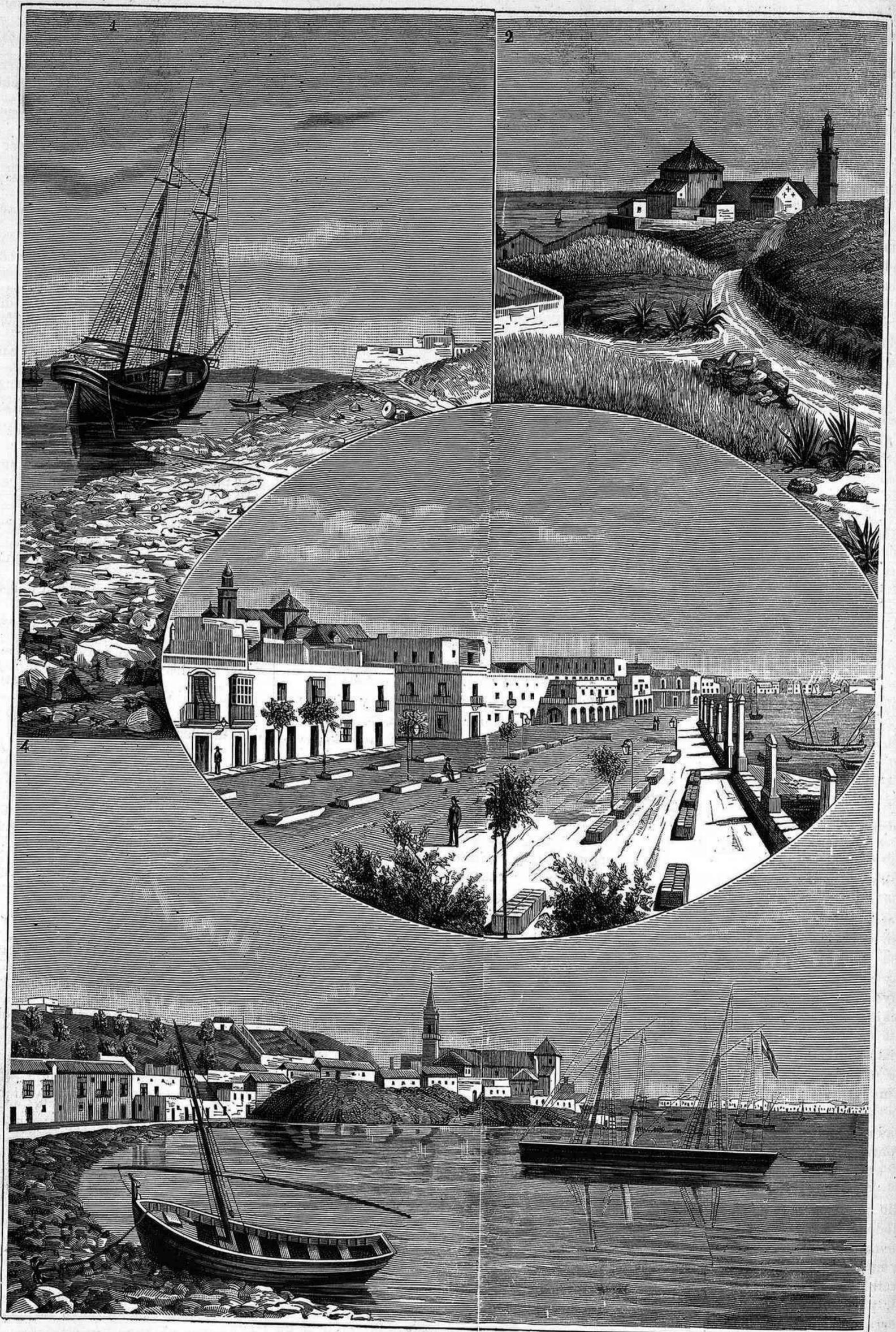
Es un contrato sinalagmático-bilateral-comunicativo y libre.

Comparado con este procedimiento, parece más noble el de los mercaderes de esclavos.

De suerte que está uno expuesto á que le vendan su novia en tres pesetas.

¡Qué porvenir tan horrible para los doncellos!

EDUARDO DE PALACIO.



RECUERDOS DE AYAMONTE



Puntos COMAS

Se aprenden en política
cosas muy nuevas:
si compra usted un voto
por tres pesetas,
comete usted un delito
de trascendencia.
Mas si el voto se compra
por carreteras
que crucen el distrito,
ó por prebendas,
cruces y credenciales
y otras larguezas,
con cargo al Presupuesto,
eso se aprueba
como cosa muy licita
moral y honesta;
Pues lo que se castiga
es la simpleza
de sacar el dinero
de la gaveta,
y si paga el Erario
ya no hay condena,
aunque cuesten los votos
á mil pesetas.
Esto es un manicomio
¡ó una galera!
lleno de majaderos
y sinvergüenzas.

**

Monsiú David Bruce
tiene en Nueva York
un harén de quince
chicas de pistón.
Bruce es millonario,
Bruce es un... David,
viejo y casquivano,
pero muy pillín.
Y hace pocos días,
yo no sé por qué
híos que se trajó
con otra mujer,
se halla procesado,
aunque en libertad,
¡pues á sus mujeres
no ha de abandonar!

Mientras haya Bruces
con tanto millón
y mujeres como
las de Nueva York
que por él se dejen
monopolizar,
los que sean pobres
de solemnidad,
pidan por correo
al viejo yankee
les regale alguna
de tanta mujer.

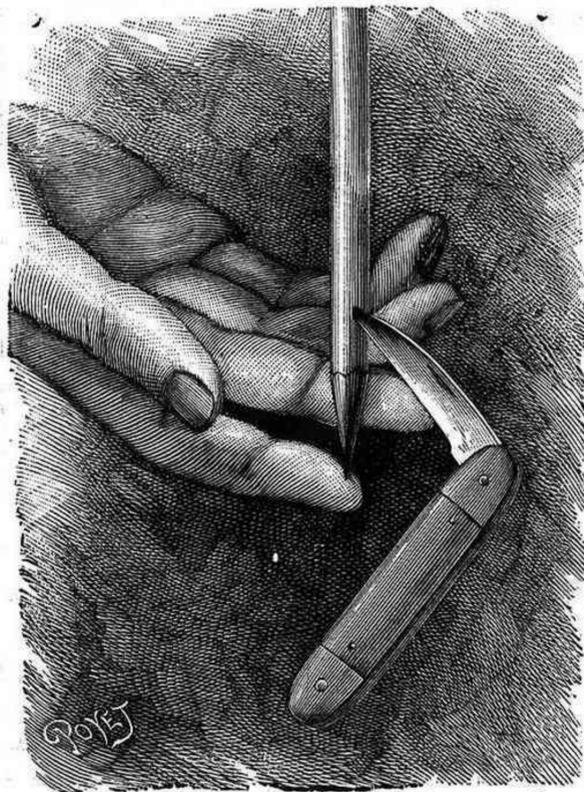
Pues siendo tan rico
llegará David
á tener... ¡no quince,
sino quince mil!

**

No se ha puesto en claro aún
eso del niño vendido;
por si resultase cierto,
á Lucifer le suplico
que prepare una caldera
con este rótulo escrito:
«Madres se hospedan aquí,
las que venden á sus hijos.»

**

Eres fea y pobre, pero todos dicen



EL LAPICERO EN EQUILIBRIO

que te quiere un chico muy guapo y muy rico;
yo no me lo explico,
pero allá ese chico,
que algo tendrá el agua cuando la bendicen.

**

En Avila se ha casado
don Juan con Inés Guadaña,
y ahora pregunta, asombrado,
cómo se halla en otro estado
si no ha salido de España.

**

El buen tono, según leo,
ya prohíbe á los señores
llevar flores

al teatro ni al paseo,
prendidas en el ojal
del chaqué ó de la levita.

Ya hace mal
eso de la florecita,
¡no ha de ir un hombre formal
como va una señorita!
Mas ¡ay! que el hombre á la flor
no renuncia su derecho,
y he sabido con horror
que ahora creen lo mejor...
¡ponérselas en el pecho!

**

En el circo de Parish
miss Fuller baila,
si no al són que la tocan...
al que la pagan.
Cambiando de colores
á cada instante,
parece una hermosura,
parece un ángel.
¡Pero baja á la pista;
(que ya no baja)
y... corramos un velo
sobre su cara!
El efecto es precioso;
la sala queda
á oscuras... sólo para...
que no se vea;
lo que sienten algunas
¡es que se oye!
en fin, vayan ustedes...
con algodones.

JOSÉ BRISSA

Física recreativa.

EL LAPICERO EN EQUILIBRIO

Con sencilla experiencia se puede hacer
con sólo inspeccionar el grabado que
hoy publicamos.

Basta, como se ve, meter la punta de un
cortaplumas en el lápiz, cerca del cono de la
punta, y cerrar en parte el cortaplumas hasta
que forme un ángulo suficiente para que se
establezca el contrapeso que produce el equi-
librio. El conjunto resultante llega, en efecto,
á éste, conforme á las leyes de física, cuando
el centro de gravedad de todo el sistema esté
situado debajo del lápiz y en contacto con la
yema del dedo ó con el borde de una mesa,
donde se verifique, por la resistencia de éste,
una reacción igual y contraria á la del peso de
dicho conjunto.

Abriendo más ó menos el cortaplumas, se
podrán dar al lapicero diversas inclinaciones;
y cuando el centro de gravedad del sistema
caiga exactamente en la prolongación del eje
del lápiz, éste se colocará en una posición per-
fectamente vertical.

Obras recibidas

La educación moral de la mujer.—Por Ubaldo Romero
Quiñones.—Un tomo.—Imprenta de Dionisio Pérez de los
Ríos: obra de propaganda en la que se trata ese importante te-
ma bajo sus más interesantes aspectos.—La obra de este
notable escritor se distingue por la profundidad de pensamien-
to y por su tendencia moral y civilizadora, siendo su último
libro un verdadero catecismo que no debía apartarse del
hogar doméstico, para inspirarse en sus saludables conse-
jos y en sus acertadas observaciones.

Colonización Española.—Ejército colonial: proyecto
para su aplicación en nuestras posesiones de Oceanía, por
Manuel Scheidnagel.—Son bien conocidas las especiales apti-
tudes y conocimientos de este distinguido jefe del ejército eu-

todo cuanto se relaciona con nuestras posesiones de Oceanía, y deben leerse esos eruditos sumarios, en los que se encuentran condensadas todas las adquisiciones que la inteligencia poderosa del Sr. Scheidnagel ha hecho respecto á la mejor organización de nuestros ejércitos coloniales durante su larga permanencia en Filipinas. Espíritu observador y analítico, todos los más remotos aspectos de esta cuestión son apreciados con gran discreción y sagacidad, y no dudamos que estos estudios servirán de base en la reforma y mejora de la administración en nuestras posesiones de Oceanía.

Lo que deben ser las escuelas de Artes y Oficios, por don Gabriel Girón.—Es un bien meditado estudio, en el que se hace un programa muy práctico y muy científico de las asignaturas que deben constituir la enseñanza de las escuelas de Artes y Oficios destinadas á instruir las clases obreras.

Catálogo de la sección española de la Exposición Universal de Chicago.—Consta esta publicación de un volumen en 4.º de XVI-1053 páginas, impreso en el acreditado establecimiento del Sr. Rojas. Es el trabajo más completo de todos los de su género que hasta ahora se han publicado. Comprende, por clases, 2.690 expositores, expresándose en él los nombres, domicilio, clase, cantidad y valor de los productos ó objetos expuestos, circunstancias que les recomiendan, destino de los mismos, condiciones de la instalación, representantes de los expositores y premios obtenidos en otros certámenes; en una palabra, cuanto puede interesar al público en general, al comercio, á la industria, á la agricultura y al Jurado calificador para favorecer las transacciones y obtener para los interesados las recompensas de que sean dignos.

Esta laboriosa tarea ha sido realizada en el breve espacio de dos meses, habiendo corrido á cargo del Vocal de la Comisión ejecutiva Sr. Jordana y Morera la redacción y dirección del mismo.

En ninguna de las Exposiciones universales del extranjero á que España ha concurrido, se ha publicado el *Catálogo* correspondiente á nuestro país antes de los dos ó tres meses siguientes á la inauguración de los certámenes; siendo de advertir que, en casi todas ellas este trabajo se ha reducido á una simple lista de expositores, sin más indicación que la residencia y la clase de los productos expuestos.

En el presente caso, el *Catálogo* ha quedado concluido un mes antes de la apertura del Certamen, labor que apreciará, como es debido, la Delegación de España en Chicago, puesto que se ahorrará con ella el largo espacio de tiempo que hubiera tenido que emplear en la redacción y publicación, con notorio retraso de las demás tareas que corren á su cargo.

Llamada y tropa.—Con este título ha empezado á publicarse un nuevo periódico que viene á compartir las tareas profesionales, siendo su principal aspiración la unión de todos los elementos militares. La dirección del periódico, confiada á un antiguo é ilustrado oficial del arma de infantería, es garantía que asegura próspera existencia á esta nueva hoja militar, que trae misión muy simpática á todas las clases militares.

La redacción del periódico se compone de distinguidos oficiales del ejército, y en los números publicados hay una colección de trabajos interesantes que hacen de este semanario

una obra de adquisición indispensable para todos los militares.

El folletín.—Ha empezado á publicarse en esta corte un diario que lo constituyen cuatro novelas escogidas, y esta idea original ha merecido gran aceptación del público, que ha comprendido las ventajas de reunir, por un precio que no puede ser más insignificante, lo más selecto de la literatura contemporánea.

Felicitemos á la dirección de esta Empresa y le deseamos muchas prosperidades.

Alceda-Termal, órgano del gran Establecimiento Balneario de Alceda: se remite gratis por correo, á quien lo solicite de aquella Administración.

El creador del Jabón del Congo, *Victor Vaissier*, proveedor, con título, de S. M. el Rey de los belgas, de S. A. el Bey de Túnez, etcétera, etc., aconseja á su numerosa clientela á que pida en todas partes los *Polvos Congolanes* adherentes é invisibles, y el *Extracto del Congo*, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito Central, Príncipe, 19 y 21, Madrid

Las enfermedades del estómago y digestiones difíciles, tratadas con el *Elixir Grez*, se curan en pocos días, lo cual explica el éxito inmenso de este preparado empleado en los hospitales y recetado diariamente por los médicos más renombrados.



UNA PRUEBA.—Cuando se ha visto una sola vez la acción tan higiénica y bienhechora de la *Crème Simon* contra las Grietas, Escoriaciones, Granitos y Sabañones, se comprende que no haya Cold-Cream más eficaz para la Toilette Diaria de la cara y de las manos.

Los Polvos de arroz *Simón* y el *Jabón Simón* completan estos felices efectos y dan al rostro una Blancura y Afelpado maravillosos.

Evítense las falsificaciones, exigiéndose la firma: *J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, París.*

De venta en todas las buenas farmacias, perfumerías, bazares y sederías del mundo entero.

Para conservar la salud y curar las enfermedades, aguas minerales naturales de

CARABAÑA

Salinas sulfuradas, sulfato-sódicas, hiposulfitadas, base purgante, NaO, SO₄, 10,3 H₂O, -gr. 227. Depurativa NaS, -gr. 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE

Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación, que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas, en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA, todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y laboratorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo interior y exterior

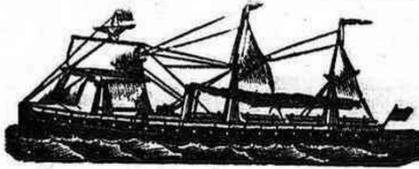
Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, *R. J. Chavarri, 87, Atocha, 87, Madrid.*

Imprenta de Enrique Rubiños, Plaza de la Paja, 7bis

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

LINEA DE LAS ANTILLAS, NUEVA YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.—Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Pielago* saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel, B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

CHOCOLATES Y CAFES
DE LA
COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TES,

50 Recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

FOTOGRAFÍAS DEL NATURAL

Modelos de estudio, hombres y mujeres, para artistas; bellezas, paisajes de toda clase, etc., 30.000 números.
La más grande, interesante y bella colección del mundo. Catálogo, 25 cént. Se envían muestras de 100 fotografías, miniaturas y cuatro de tamaño gabinete, por 6 francos (Se aceptan sellos de correo.)
ADOLF ESTINGER, phos. Runstverlag, VIENNE

SALICILATOS
DE BISMUTO Y CERIO
DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden
por el Ministerio de Marina.

Recomendados por la
Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARRREAS; de los TÍFICOS de los VIEJOS; de los NIÑOS, COLERA, TÍFUS, DISENTERÍA; VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS; CATA-



RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO; PIROXIS con ERUPTO; FÉTIDOS; REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público; tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS.--DESCONFIAR de las IMITACIONES

ESSENCE DE CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hállase en todas las tiendas de ultramarinos, y al por mayor, 39, rue Denfert-Rochereau, Paris.

Quinium Labarraque

Esta preparacion, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de Paris, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentracion y de potencia. — La administracion del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificacion gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rapida y notable mejoría.

Vino de Quinium A. Labarraque

Este producto energético y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescientes de calenturas tifoideas, de pneumonias y en general á los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razon á su energia, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS y en PARIS, 19, rue Jacob.

FRIO Y HIELO
COMPañIA INDUSTRIAL

DE LOS PROCEDIMIENTOS PRIVILEGIADOS

RAOUL PICTET

Capital: 3.000.000 de francos.

MAQUINAS para la PRODUCCIÓN del FRIO y del HIELO
Baratas

ENVIO FRANCO DEL PROSPECTO
16, rue de Grammont, PARIS

INTERESANTE

Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.—Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta el centimetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Almirante, 2 quintuplicado.—Pago adelantado.

AGUAS SULFUROSAS SULFHÍDRICO AZOADAS

The most efficacions for regenerating the blood, restoring the strength and reconstituting health.

As mais eficazes para regenerar o sangue, reparar as forças e reconstituir a saude.

ALCEDA-TERMAL

El más caudaloso de los manantiales del mundo.

3.640.240 litros diarios.

El más rico en termalidad y mineralización de cuantos de su clase existen en Europa.

El más concurrido del Norte de España.

Transformación completa del edificio.—Ultimos progresos científicos.—GRAN BAÑO DE NATACIÓN, sin igual en España, de sus colosales dimensiones, y agua corriente.—Jardines, alamedas, capilla.—Comunicación directa con el

GRAN HOTEL DE LOS BAÑOS DE ALCEDA

de cuyo edificio, el más vasto de los Hoteles, dotado de un mobiliario elegante, confortables gabinetes y frecuentado por sociedad escogida, ha hecho elogios y descripciones encomiásticas la prensa de España y del extranjero.

Hospedaje en primera mesa, desde seis pesetas en adelante.

On parle toutes les langues.

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años, preparado por la casa Dorin, de Paris, para la Perfumeria Frera, especial en blancos y tintes.

1 CARMEN, 1

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica: basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en Paris, 5 francos.

DUSSEB: 1, rue de J. Rousseau, PARIS

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

para todos los Institutos del Ejército y Hospitales militares,

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPañIA

SAN IGNACIO

ENTRE SOL Y MURALLA

HABANA

Apartado de correo, 580.—Dirección telegráfica, Villasuso.

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARIS



GRAN LICOR QUINA MOMO

Premiado con medalla y diploma de primera clase por la Sociedad Científica Europea, y en cuantos concursos ha sido presentado. *Las eminencias médicas*, en sus certificados, aconsejan se tome una copita, después de las comidas, del acreditado y renombrado

Licor QUINA MOMO

tónico reconstituyente, digestivo y nutritivo.

De venta. En todos los colmados, confiterías y reposterías. Se sirve en todos los cafés, casinos y demás establecimientos análogos. Despacho central: **M. Soley y Compañía**, Consejo de Ciento, 218, bajos, Barcelona.

El VINO de PEPTONA CATILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el orolamiento, las enfermedades del

ESTOMAGO
LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma Catillon.

3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias.
MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

COLD-CREAM
VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma.—Cura las herpes, erisipelas, manchas, pecas, granitos, grietas del pezón y de las manos, paños, costras, barros, quemaduras, picaduras de insectos y demás enfermedades de la piel.

Tarros de 1 y 2 pesetas.—Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11.—Por mayor: Melchor García.—Ven'a en todas las farmacias y perfumerías.

DOS Á CINCO
pesetas
DE GANANCIA
POR DIA
en tres horas.

Copias de trabajo manual en casa.

Escribir: POLY
17, Quai Bourbon, 17
PARIS

PASTILLAS PECTORALES INFALIBLES
contra la

TOS

inventadas en el año 1865 por el
DR. ANDREU

La rápida y universal aceptación que han tenido en todo el mundo y su éxito siempre creciente por espacio de tantos años, son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas PASTILLAS. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre se cura

antes de concluir la primera caja
LA TOS

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antiherpética, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el Dengue; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente antiparasitaria. Este agua no irrita por razón de sus componentes, y es superior á la que llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS
Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Tres mesas.—Baratura y confort.—Billetes, Jardines, 15.

MATÍAS LÓPEZ
MADRID-ESCORIAL

Los Chocolates, Cafés y Sopas coloniales de esta Casa son los mejores que se presentan en los mercados.

Premiados con 40 medallas.

De venta en todos los Establecimientos de ultramarinos de España.

Oficinas: PALMA ALTA, 8.
Depósito central: MONTERA, 25.

MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion y Comprimidos DE

EXALGINA
DE

BLANCARD

JAQUECAS
COREA
REUMATISMOS
DOLORES
NEURALGICOS,
DENTARIOS,
MUSCULARES,
UTERINOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento
CONTRA EL DOLOR
PARIS, rue Bonaparte, 40

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante**, núm. 2 quintuplicado.

JABON **JABON** **JABON**

DE LOS

PRÍNCIPES DEL CONGO

Preparado por **VICTOR VAISSIER** Paris

Digestiones difíciles Enfermedades del Estómago Gastralgia Anemia

Dispepsia Pérdida del Apetito **ELIXIR GREZ** Vómitos Diarrea crónica

TONI-DIGESTIVO con QUINA, COCA y la PEPSINA
Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor
PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias.
POR MAYOR: Mrs COLLEN y Ca, 49, Rue Maubeuge, PARIS.

Hygiene del Cutis

Crema Simon
POLVOS DE ARROZ SIMON

Jabon de Crema Simon maravillosos para el rostro en la toilette, dan frescura, juventud, aterciopelado, protegen la cara contra las influencias del sol, del Frio o el aire del mar. — Descúfiese de las falsificaciones.

J. SIMON, 13, Rue Grange-Batelière, PARIS
PRINCIPALES FARMACEUTICOS, PERFUMISTAS Y MERCEROS.

Belleza de la Piel

LA PATE EPILATOIRE DÜSSER

Privilegiada en 1886, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — **LE PILIVORE** destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. — **DÜSSER**, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).
En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.